

EL ACERCAMIENTO TERRITORIAL DE LA COMUNIDAD INDIGENA BARI: CAUSAS Y REPERCUSIONES EN LA DINAMICA SOCIOECONOMICA Y POLÍTICA DURANTE EL SIGLO XX

Rebeca Pérez Arriaga
Escuela de Geografía, Universidad de Los Andes
Mérida – Venezuela

RESUMEN

Dentro de la temática geográfica se ha tomado como punto a desarrollar el problema de la pérdida y acercamiento del territorio de la comunidad indígena Barí durante el siglo XX, y los posibles cambios en la dinámica política y socioeconómica que ello genera, ya sea de manera directa o indirecta.

La comunidad Barí, ubicada en la Sierra de Perijá en el Estado de Zulia, a lo largo del presente siglo ha perdido aproximadamente el 84% de sus tierras, debido principalmente a las explotaciones petroleras expansión agrícola y ganadera actualmente la amenaza de la figura explotación minera. Todo ello muy ligado a la forma de ocupación y tenencias de las tierras producen conflictos que se hacen evidentes en la estructura social, política y económica de los Barí, siendo significativa la pérdida del BOHIO y con ello en la figura política del ÑATOBAY, cambio del sistema de subsistencia, rompiendo la relación entre patrón residencial – uso de tierra, tendencia a implantación de patrones familiares de tipo nuclear, y la pérdida de su antiguo y característico patrón de relación social: paz dentro del grupo y agresión para los de afuera.

INTRODUCCION

Dentro de la problemática indígena, y según Rivas (1989) podemos visualizar dos categorías de carácter Endógeno que tiene que ver con problemas de alimentación, salud, vivienda, religión, cultura, tenencia y propiedad de la tierra y economía indígena; y de carácter Exógeno que incide sobre el desenvolvimiento de las comunidades indígenas por que en un mismo espacio geográfico está inmersa la problemática integral de la frontera con la falta de la infraestructura y programas de desarrollo- consolidación de la población fronteriza, ausencia de políticas integracionistas, y políticas incongruentes llevadas a cabo por los cuerpos de seguridad. Dentro de este marco se subdividen estas categorías en 4 problemas globales: problemas históricos, socio- económicos, culturales y religiosos, y el problemas geográficos que está referido a las formas de ocupación del espacio donde se asientan las comunidades indígenas y que debido a la riqueza de recursos y posición estratégica de esas áreas, han sido acechadas por la ambición de terratenientes, guerrilleros, traficantes de droga; todo lo que origina la pérdida progresiva de los territorio indígenas y generación de nuevas dinámicas socioeconómicas y políticas que inciden sobre ellos negativamente. Este último problema que se pretende abordar a través del estudio de la pérdida territorial del grupo étnico Barí; siendo el objetivo fundamental del trabajo conocer las causas posibles repercusiones socioeconómicas y políticas producto de esa pérdida de territorio a lo largo del siglo XX. Para ello nos orientaremos dentro

de la corriente progresivista interculturalista por ser la ideología que mejor se ajusta a la realidad de nuestra población indígena buscando su justo reconocimiento y RESPETO, abogado su dinámica propia enriquecida por aportes socioculturales de carácter nacional y supranacional (Mosonyi, 1975).

CONSIDERACIONES GENERALES

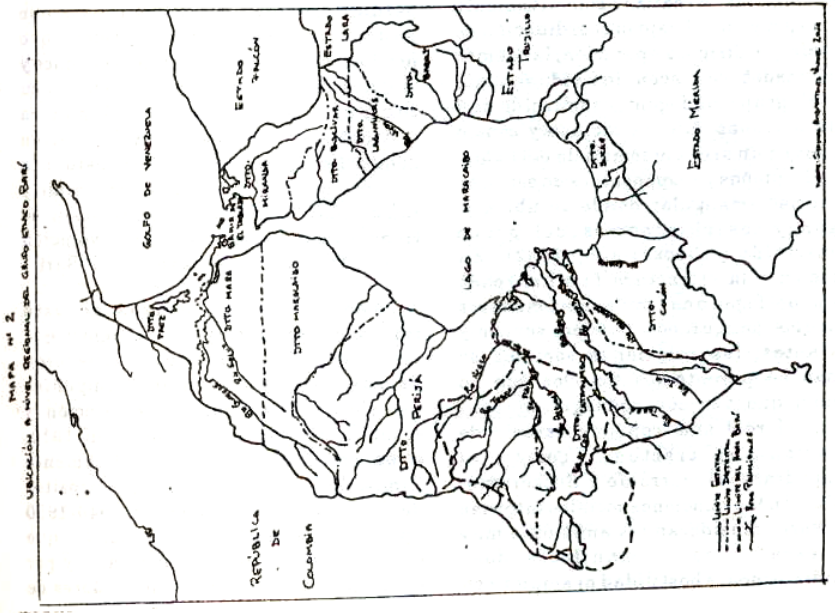
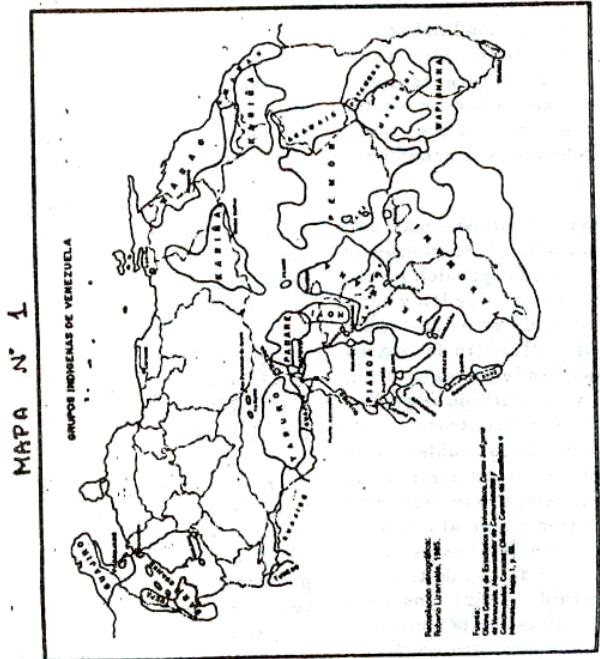
La ocupación espacial en Venezuela se caracteriza a lo largo de la historia por una composición diversa, cuya definición del espacio, en este siglo, se ha sustentado en el crecimiento capitalista el cual no ha establecido los factores que simultáneamente intervienen en la ocupación rural del espacio venezolano como es el caso de las comunidades indígenas. Estas han quedado casi suprimidas de la geografía venezolanas al ser obligadas a refugiarse en zonas aisladas cuando, paradójicamente, esta población fue propietaria original de diversos espacios del país (Durand, 1990).

En la actualidad la población indígena venezolana, según el empadronamiento especial de la OCEI en 1982, está conformada en sus diversas áreas rurales-selváticas y fronterizas por 140 000 habitantes, integrando 1062 comunidades con más de 200 000 familias cuyos núcleos poblacionales coherentemente establecidos y cohesionados cultural y lingüísticamente se distribuyen en 27 grupos étnicos diferentes. La mayor parte de las comunidades indígenas ocupan áreas periféricas de escaso desarrollo y alejadas de los centros urbanos; geográficamente se distribuyen en los estados Anzoátegui, Apure, Bolívar, Monagas, Sucre, Zulia, Delta Amacuro y el Territorio Federal Amazonas (Mapa N°1).

CARACTERÍSTICAS Y FORMA DE OCUPACION DE LA COMUNIDAD INDIGENA BARI

La comunidad Barí habita las selvas tropicales de la parte occidental de la cuenca del Lago de Maracaibo en los Dttos. Perijá y Catatumbo del estado Zulia y el territorio colombiano limítrofe (Lizarralde, 1975); esta región delimita al sur con la Cordillera Andina, al oeste con la Sierra de Perijá, al este con el Lago de Maracaibo, y por el norte limita con los bosques secos que gradualmente se convierten en sabanas (Lizarralde y Beckerman, 1982). Los Barí son un grupo de filiación lingüística chibcha con una población aproximada de 1000 habitantes organizados en 20 comunidades repartidas desde los ríos Negro y Santa Rosa en el norte, hasta el Río Catatumbo y cabecera del río del Oro en el sur correspondiendo esta región en su totalidad a la vertiente suroriental de la Sierra de Perijá (Mapa N°2). La mayoría de la población Barí se halla en comunidades protegidas bajo el Régimen de la Reserva, pero existen también otros núcleos que quedan fuera, entre ellos: Bokshi, Orokorkay, Dagda, Yera, Dakuma, Someme, Saymadoyi, Aragtoba y otros (Sistemas Ambientales Venezolanos, 1987). Cada comunidad Barí está constituida por grupos de 8-10 familias emparentadas de descendencia patrilineal; cada grupo local controla un territorio entre 400 – 1000 Km², donde se levantan 2 o 3 viviendas comunales o BOHIOS. La persona que inicia y coordina la construcción del bohío pasa a ser jefe menor o DUSHINA. Los miembros de la comunidad se desplazan juntos, casi siempre, de bohío en

bohío siguiendo un ciclo coincidente con las estaciones, la decisión de mudarse depende también de otros factores como tamaño y madurez del conuco, proximidad de otros grupos Barí o criollos, preocupaciones sobrenaturales o cuando la pesca, agricultura, cacería y recolección comienzan a rendir menos. Por esto se considera a los Barí seminómadas (Lizarralde y Beckerman, 1982).



Las viviendas Barí poseen cada uno su conuco de plátanos y cambures, y conucos de yuca donde paralelamente siembran batatat, ñame, algodón y caña de azúcar. La vivienda está construida en forma circular en el centro de un área deforestada, rodeados de cultivos de forma redonda u ovalada constituido en anillos concéntricos. También hay otros conucos en las proximidades de los

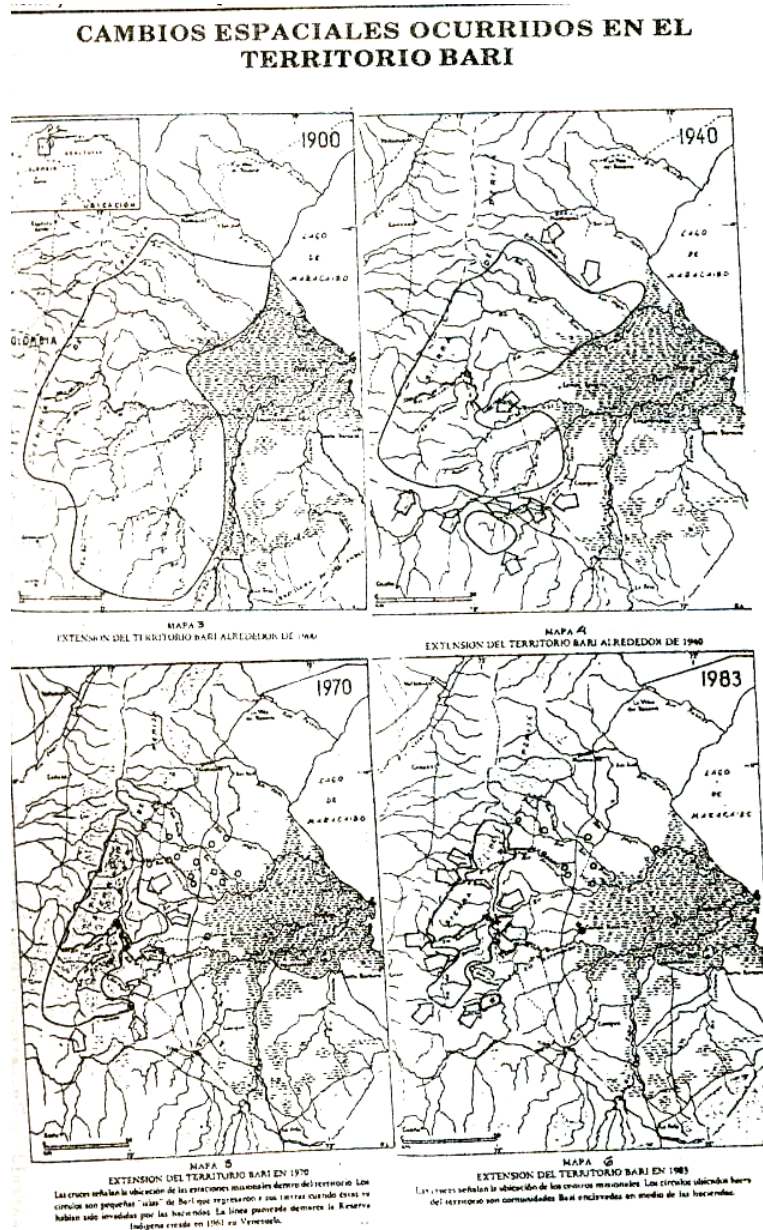
bohíos, ellos están parcelados pero el derecho de propiedad de cada familia o individuo no corresponde a la tierra sino al cultivo y su producto, en otras palabras. El Barí no conoce el derecho de uso de tierra o usufructo (Lizarralde, 1982). Los Barí complementan su dieta con pescado y el producto de la cacería y recolección de frutas silvestres. Todas las actividades mencionadas se realizan colectivamente por el “grupo del fogón”, constituido de 3 a 12 personas quienes cocinan y comen juntos en un área determinada del bohío, siendo sueños y responsables de esa área en forma triangular donde se ubica el fogón y los chinchorros del grupo (Lizarralde y Beckerman, 1982). En relación a la estructura familiar, cada le grupo del fogón una familia nuclear cuyos vínculos sanguíneos pueden ser muy distantes; las relaciones sociales se basan en parentescos ficticios que no tienen que ver con consanguinidad ni afinidad real sino con una especie de relación contractual como el compadrazgo (Lizarralde y Beckerman, 1982). En las relaciones sociales internas de los Barí consideran las amistades muy valiosas no manifestándose cotidianamente hostilidad ni siquiera en el lenguaje; las relaciones con extraños son agresivas. Es importante recalcar que el BOHIO represente el símbolo de la cultura Barí donde se plasma su tecnología, organización social y espíritu gregario; también hay que resaltar que la integración de esta población con un ecosistemas es un aspecto característico de su forma de vida, pero actualmente está padeciendo las perturbaciones debidas a la colonización reciente de sus tierras, lo cual es nefasto para la etnia y los recursos naturales de la región.

CAUSAS DEL CERCAMIENTO TERRITORIAL DE LOS BARI EN EL SIGLO XX

El problema geográfico de la comunidad Barí tiene que ver con las formas de ocupación espacial y con la pérdida progresiva de sus territorios producto de las apetencias de los terratenientes, contrabandistas, guerrilleros, etc. que han vista esas tierras como fuente de riqueza de recursos. Es a partir del análisis de esta pérdida de territorio y sus causas que posteriormente se planeará el efecto que produce en la dinámica socioeconómica y política de esa comunidad, lo que en su conjunto explica la problemática indígena vista desde una óptica geográfica integrada; para esto nos basaremos en el trabajo de Lizarralde y Beckerman (1982). A continuación se tiene un cuadro síntesis de la evolución de la pérdida del territorio de los Barí.

Analizando las causas de esta reducción territorial Barí, tenemos que las primeras empresas que se adueñaron de sus tierras fueron las compañías petroleras al iniciar la exploración y explotación del hidrocarburo en 1910; ellos poseían recursos prácticamente ilimitados lo que facilitó sus propósitos de usurpación; luego entre 1940–1950 aparecen del norte los hacendados que eran dueños de grandes capitales y por el sur penetraron colonos poseedores de pocos recursos y dependientes de los campos petroleros, siendo por estos la invasión más acelerada por el norte en los años 50. Posteriormente las misiones se conforman como un frente significativo; luego que el proceso anterior se consolidó, en 1945 se funda la misión Tukuko en la región limítrofe Barí- Yukpa con dos objetivos: civilizar a los Yukpa y pacificar a los Barí. En 1960 se establecieron varias misiones capuchinas reduciéndose después a dos: las de Saymadoyi y Bokshi; las misiones mantienen una doble política en

relación a las tierras Barí por que por una parte se oponen a las invasiones de los hacendados y colonos, pero por otra parte promueven la extensión de las tierras bajo su control dentro del territorio Barí (Lizarralde y Beckerman, 1982). En realidad lo que ha influido con mayor peso y de mayor forma más decisiva al acercamiento territorial Barí es la precisión ejercida por la frontera agrícola producto de la intensa actividad agropecuaria que aparece a finales de 1930 con el inicio de su explotación y la industria láctea.



FUENTE: LIZARRALDE Y BECKERMAN. (1982). HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE LOS BARI

Otro factor que incide en este acercamiento territorial es la ausencia del catastro rural en áreas indígenas por que ello facilita la extensión de fincas en contra del patrimonio territorial indígena legítimo; los pisos medios de la Sierra

de Perijá se han catalogado como áreas con limitaciones moderadas para uso agropecuario, y las franjas de mayor altitud como áreas con topografía muy accidentada limitando esto la realización del catastro e implicando que las actuales zonas con asentamientos indígenas no serán catastradas, lo cual es realmente indispensable para poder controlar el problema de la tenencia. Así mismo sería muy importante que se contará con el registro y título de propiedad de tierra como instrumento para resguardar las tierras indígenas (Rivas, 1998), no obstante, el 82% de las comunidades indígenas carecen de ese documento probatorio o desconoce si tenían título de propiedad (Durand, 1990). En relación al status legal que ocupan las tierras de Barí, por un lado algunas comunidades están asentadas en tierras que entran en los límites del Parque Nacional Perijá y como ABRAE que es, la Ley Forestal de Suelos y Aguas no permite que se realicen las dotaciones de tierras que necesita la etnia; y por otra parte el IAN tuvo en el pasado una política de otorgamiento de títulos individuales de propiedad de tierra sin entender el sentido comunal de los pueblos indígenas pensando que esos otorgamientos de títulos individuales de propiedad de tierra sin entender el sentido comunal de los pueblos indígenas, pensando que esos otorgamientos al margen de los colectivos resolvía el problema de tenencia de la tierra. Para el indígena, aunque existe la propiedad familiar y personal, en líneas generales la tierra es colectiva; y la tenencia de tierra implica en forma simultánea una modalidad de adaptación al medio ecológico, formas de organización social una visión del mundo que permite interpretar al hombre en su relación con la tierra (Pocaterra, 1989).

AÑO	TERRITORIO BARI	PERDIDA DE	POBLAC. PERIDA RELATIVA RESPECTO A LA SUPERFICIE EN 1990 %	RELACION POBLACIÓN TIERRA			
	TERRITORIO	TERRITORIO		TOTAL ESTIMADA O CENSADA	DENSIDAD DE POBLACION POR Km ²	Km ² POR HABITANTE	
	SUPERFICIE TOTAL APROX Km ²	% DE LA SUPERFICIE EN 1990	PERD. ABSOLUTA DESDE LA DECADA ANTERIOR Km ²				
1900	16 000	100.0	—	—	2 000-2 600	0.12 – 0.15	8.0- 6.4
1920	14 000	87.5	1970	12.3	2 000	0.1	7.1
1930	13 500	84.5	47.5	3.0	2 000	0.15	6.7
1940	9 700	60.5	3 800	23.7	1 500	0.12	8.1
1950	7 400	42.6	3 200	14.4	1 300	0.11	5.7
1960	5 100	13.9	2 300	14.4	1 100	0.21	4.6
1965	4 770	29.8	330	2.1	850	0.18	5.6
1970	3 300	20.6	1800	11.2	1 100	0.33	3.0
1980	2 400	15.0	900	35.6	1 375	0.57	1.7
1983	1 900	11.9	500	3.1	1 560	0.82	1.2

El hecho de que la ocupación de las tierras bajas haya acentuado el confinamiento de los Barí en la Sierra de Perijá y que ella conforma un hito geográfico en sus puntos más altos permite referirse al cerco de las comunidades, ya que por una parte están los ganaderos impidiendo al indígena hasta el uso de la vialidad, y por otro está la frontera colombiana (Rivas, 1989)

Otro problema que se suma a los ya existentes es la presión que ejerce la Compañía Maraven para despojar a sus tierras a la Yukpa y Barí con la finalidad de realizar exploraciones petroleras, sin embargo los Barí de Bogsi y 10 comunidades adyacentes se mantienen firmes para defender sus tierras a pasar que para desprestigiarlos se les llama: "guerrilleros" (García, 1992). También están los proyectos mineros que adelanta Corpozulia en la Sierra de Perijá atentando contra la zona de reserva indígena, la flora, la fauna y suelos; actualmente se ven camiones manaderos transitando por la carretera Machiquea- Colón provenientes de áreas indígenas causando un profundo daño no solo al ecosistema del área, sino que estos proyectos para explotar carbón, oro, diamantes y granito conllevarán a corto y mediano plazo al desalojo de los indígenas Barí y Yukpa de sus tierras milenarias (Rivas, 1989). Por último hay que señalar que el territorio Barí es una zona fronteriza desde el punto de vista jurídico internacional, y aunque esa región no está la margen de la Ley, se halla a la periferia de su poder, por eso para los colonos y hacendados estas tierras son apetecibles (Lizarralde y Beckerman, 1982).

La tenencia de la tierra se ha convertido en el principal problema, que en cierta forma sienta las bases de otros, por que los indígenas se ven desplazados por los colonos, traficantes de drogas y enemigos del país; pero los indígenas que son pacíficos no usan la violencia para defenderse de los invasores pero se quejan de las políticas estatales que los ignoran (Rivas, 1989).

CAMBIOS EN LADINAMICA SOCIOECONOMICA Y POLITICA DE LA COMUNIDAD BARI

Indudablemente que los cambios espaciales acontecimientos en la durante el siglo XX, han generado ciertas variaciones en sus estructuras socioeconómicas y políticas. El planteamiento de esas variaciones observadas está sustentado en el trabajo de Lizarralde y Beckerman (1982).

El factor fundamental que produce un cambio en las estructuras social, políticas y económica es la ausencia del BOHIO debido a la usurpación de las tierras y culturas del Barí, por que el BOHIO es el símbolo de la cultura de esta etnia y sirve de cohesión entre la comunidad.

Dentro de la estructura política la construcción del BOHIO es una de las actividades donde surgen figuras de autoridad como son el jefe de la vivienda o ÑATOBAY y el jefe menor o DUASHINA, teniendo el grupo local diferentes pares de jefes para cada bohío por lo que hay una ausencia política Cohersitiva dentro de la etnia-, con la desaparición del bohío en Venezuela y la presencia de muy pocos en Colombia se ha perdido la vigencia del Ñatobay y Duashina. Ahora hay caciques Barí nombrados por lo criollos en base al conocimiento del español, y son utilizados para canalizar sus peticiones y regalos; de ahí que la comunidad Barí tiende a ser menos igualitaria al tener jefes permanentes detentores de un verdadero poder.

También en la constitución y organización del bohío está basada en la estructura económica Barí, representada por el conuco; como consecuencia de la ausencia de aquel surge un cambio en el sistema de subsistencia porque, aunque continúen cultivando la yuca y el cambur, gran parte de la agricultura se dedica al comercio. Aunado a esto se produce la introducción de ganado dentro de la comunidad así como la cría de cochino a pequeña escala; mientras que la pesca se practica con la atarraya. Estos cambios en la subsistencia afectan a las relaciones sociales asociadas a los producción agrícola, por que el IAN en Venezuela e INCORA en Colombia, que son los organismos que dotan la tierra a los campesinos, se han empeinado en dar títulos de propiedad individual a los Barí que se hallan fuera de las reservas, y estos títulos ratifican la tenencia de tierra en forma individual lo que es en un concepto ajeno al Barí. Esto los desfavorece por que les proporcionan terrenos con áreas más pequeñas que las requeridas pro el sistema de subsistencia tradicional; se ve, entonces como la Ley referente de tierras promueve el aceleramiento del proceso de aculturación y desintegración tribal a través de la fragmentación la unidad social del bohío comunal.

El abandono provoca un cambio profundo en la reestructura social con graves consecuencias para el Barí, por que le hecho de que todos los Barís Venezolanos vivan en casas unifamiliares conglomeradas en pequeños caceríos rompe con la relación que existía entre el patrón residencial dentro del bohío y la forma del uso de la tierra. Este cambio inicialmente introducido por el misionero ha pasado a ser un deseo del propio Barí que son darse cuenta imita los patrones sociales de los criollos, provocando la disminución del tamaño promedio máximo de la unidad residencial y con ello, aproximándose al grupo del fogón cada vez más a una familia nuclear. Por eso las actividades que los Barí hacían en grupo tienden a disminuir en importancia, y por consiguiente, también el trabajo comunal; así que el Barí inconscientemente propicia la destrucción de su propia estructura social.

En cuanto al carácter pacífico de los Barí, se explica sobre todo por la atracción que siente hacia la cultura nacional y por que no quiere ser objeto de represalias que les prive de los bienes de consumo de que dependen notoriamente, esto borra sus dos patrones antiguos de relaciones: paz para los de adentro y agresión para los de afuera. Esta pacificada le ha costado a los Barí un precio muy caro, como es el permitir que personas sin escrúpulos tomaran sus tierras valiéndose de la situación legal de desprotección que poseen y de su ignorancia en relación al concepto de propiedad territorio; convirtiéndolos así en una especie de Propietario Rural.

CONCLUSIONES

No cabe duda que el problema de la pérdida y tenencia de tierras en comunidades indígenas ha propiciado en muchos casos el desencadenamiento de otros; plasmándose ellos en el arrebato a que son sometidos no sólo de sus tierras sino de su cultura y modo de vida.

Los pueblos indígenas a lo largo de la presencia milenaria en nuestra geografía venezolana, han fundamentado su sustento económico primordial sobre la

base de la Familia- Tierra- Trabajo, lo que han sabida aplicar y dinamizar en el tiempo y espacio sin producir daños sustanciales de los recursos de los medios ambientales del territorio nacional que ocupan (Clarac, 1983).

Dentro de este contexto tenemos como caso representativo, y a la vez preocupante, a la comunidad indígena Barí que se ubica en la Sierra de Perijá en el estado de Zulia; esta etnia ha tenido una reducción territorial durante el siglo XX sumamente significativa, de 16 000 Km² en 1983, o sea, que se ha reducido en un 84.25% producto del acercamiento que han sufrido a comienzos del siglo por parte de las compañías petroleras que instalaron sus campamentos en la frontera indígena, y luego a partir de 1940 a causa del auge ganadero que contantemente trata de extender su radio de acción. De esta, forma se ha producido una expropiación de tierras Barí de manera violenta tanto en lo institucional como parte de los nuevos colonizadores, a esto hay que agregar la amenaza actual de explotación minera que aspira obtener sus propósitos a costa del despojo de las comunidades Barí y Yukpa, y del deterioro ambiental de esta zona.

Toda esta problemática ha inducido dentro de la etnia Barí a que cambien los patrones en su dinámica socioeconómica y política lo que podría traer como consecuencia la pérdida definitiva de una cultura o idiosincrasia por que el indígena al ser atraído por nuestra sociedad no trata de desarraigar de su modo de vida imponiéndoles sus patrones culturales; esto se visualiza al hacerlo dejar sus bohíos por viviendas unifamiliares originando cambios en la forma comunal de realizar el trabajo, en el sistema de subsistencia que pasa a ser de tipo comercial, en la pérdida de las figuras políticas del Ñatobay y Duashina, y en toda la estructura social al transformarse en el grupo del fogón en familias nucleares.

“Los Barí son un pueblo con una cultura en la que las relaciones interpersonales alcanzaron un equilibrio excepcional entre lo individual y lo comunitario. Son el pueblo de la rectitud ética, la armonía con a madre tierra y las sonrisas. Este pueblo excepcional está amenazado.

..... Una forma profunda de conmemorar el V centenario es promover la aprobación de aplicación del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo, que garantizará a los pueblos indígenas la propiedad y posesión sobre su territorio de uso ancestral, su libro autogestión y la promoción de su identidad cultural” (García, 1992:5).

AGRADECIMIENTO

Al Sociólogo Oscar Aguilera por la motivación y orientación para la realización de la versión original. Así como por la revisión y corrección del presente ensayo. Gracias por su constancia y estímulo.

Al Geógrafo Luis Montes por el interés puesto en la revisión del ensayo, y por el incentivo brindado para la realización del mismo.

Un agradecimiento especial al personal de la Biblioteca Pública Central Simón Bolívar por su valiosa colaboración.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

CEVIAP (1980) Situación Actual de los Indígenas y la Política Indigenista en Venezuela. En: **I Congreso Indio de Venezuela**. Miranda Dirección de Asuntos Indígenas del Ministerio de Educación. Pág. 12.

Carencias de Tierras: Principal Problema de los Indios (1991). En: **Diario Correo de Los Andes**. Mérida (Anónimo).

CLARAC, Gerald (1983) **Las Comunidades Indígenas del País. Núcleos Fecundos para un proceso Agrícola Autogestionario basado en el Ecodesarrollo y el Etnodesarrollo**. Caracas Gremelca Editores C. A., Instituto Agrario Nacional, Págs.56.

CHAPELLIN, E. (1988). Hacia un Proyecto Educativo Indígena. En: **Revista SIC**. Caracas, Centro Guimilla, N° 506. Págs. 245.

DURAD, Carlos (1990). La Organización Territorial de la Población Indígena Venezolana en la Perspectiva de los años 500 años de la conquista de América. En: **Estado, Crisis y Cambios Espaciales**. Libro de PONENCIAS II Congreso Venezolano de Geografía. Mérida, ULA, Rectorado. Págs. 14.

GARCIA, Jesús (1992). La Conquista Continua. En: **Pizca**, Mérida Diario El Vigilante. Año 2 N° 83. Págs. 8.

LIZARRALDE, Roberto (1975) **Los Barí**. Caracas. Edisa S. A. Págs. 4.

LIZARRALDE R. Y BECKERMAN, (1982). Historia Contemporánea de los Barí. En: **Antropológica** N°58.págs. 58.

MARRERO, Gloria (1980). Factores Ideologizantes en la Política del Indigenismo en Venezuela. En: **I Seminario Sobre Política Indigenista Nacional**, fundación CIARA/IAN.

MOSONYI, Esteban (1975). El **Indígena Venezolano en Pos de su Liberación Definitiva**, Caracas Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.

POCATERRA,, NOELI (1989)-El Sentido Indígena de la Tenencia de la Tierra. En: **CEVIAP**. Documento de Trabajo N°4 Caracas, Editorial Torino, Págs. 20.

RIVAS, Rolando (1989) **Indígenas y País. Venezuela en dos Mundos el Caso de la Comunidad Indígena del Sirapa, Perijá Edo**. Zulia, Mérida, Universidad de Los Andes, Instituto Iberoamericano de Derecho Agrario y Reforma Agraria. Postgrado de Desarrollo Agrario. Tesis Magister Scientiae. Págs. 89.

SERVIN, A. Y O. GONZALEZ (1980). **Indigenismo y Autogestión**. Caracas, Monte Ávila Editores. Págs 237.

SEIJAS, H. Y M. SUELS (1986). La Tenencia de la Tierra en Comunidades con Población Indígena. En: **Boletín Antropológico**. Mérida, Centro de Investigaciones Museo Arqueológico N°10 de3 enero y julio. Pág. 15-36.

SISTEMAS AMBIENTALES VENEZOLANOS (1987) **Región Zuliana. Edo. Zulia**. Caracas, Ediciones Maraven. Págs. 85.

VALDEZ, A. (1980). Las empresas Indígenas en una Estrategia Desarrollo Regional. En: **Indigenismo y Autogestión**. Págs. 149-192.

VALDEZ, Carmelo (1978). Realidad Indígena Venezolana. En: **Curso de Formación Social Política**. Centro Gumilla. Año 1978. N°7.

MARRERO, Gloria (1960) Factores ideologizantes en la Política del indigenismo en Venezuela. En: **I Seminario sobre Política Indigenista Nacional**. Fundación CIARA/IAN.

MOSONYI, Esteban (1975) **El Indígena Venezolano en Pos de su Liberación Definitiva**, Caracas Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.

POCATERRA, NOELI (1989). **Indígena y País. Venezuela en dos Mundos el Caso de la Comunidad Indígena del Sirapa**, Perijá Edo. Zulia, Mérida Universidad de Los Andes, Instituto Iberoamericano Derecho Agrario y Reforma Agraria. Postgrado en Desarrollo Agrario. Tesis Magister Scientiae. Págs. 89.

SERVIN, A. Y O. GONZALEZ (1989). **Indigenismo y Autogestión**. Caracas, Monte Ávila Editores. Págs. 237.

SEIJAS H. Y M. SUELS (1986). La Tenencia de la Tierra en Comunidades con Población Indígena. En: **Boletín Antropológico**. Mérida, Centro de Investigaciones Museo Arqueológico N°10 Enero y Julio. Págs 15-36.

SISTEMAS AMBIENTALES VENEZOLANOS (1987) **Región Zuliana. Edo. Zulia**. Caracas, Ediciones Maraven. Págs. 85.

VALDEZ, A. (1980). Las empresas Indígenas en una Estrategia Desarrollo Regional. En: **Indigenismo y Autogestión**. Págs. 149-192.

VALDEZ, Carmelo (1978). Realidad Indígena Venezolana. En: **Curso de Formación Social Política**. Centro Gumilla. Año 1978. N°7-